

## ESCOLA DIOCESANA DE EVANXELIZACIÓN (eDe)

2

# El Primer Anuncio

## Material complementario



Sobre el Primer Anuncio hay muchos otros textos bíblicos que meditar, siguiendo un esquema similar, de lectura común, de análisis del texto, de formular preguntas que relacionen el texto con nuestra situación concreta. Entre ellos, pueden ser útiles:

- ❖ El **envío de los 72 discípulos**, porque son muchos los llamados y pocos los que hacen misión (Lc 10,1-12).
- ❖ El encuentro de Jesús con los primeros *discípulos* (Jn 1,18ss); con Nicodemo (Jn 3), con la *Samaritana* (Jn 4) o con *el ciego de nacimiento* (Jn 9). En ellos tenemos el ejemplo de un **encuentro de Jesús con personas con expectativas diferentes, que viven situaciones diversas**, a veces de marginalidad, en las que se produce una transformación. El relato del encuentro con los primeros discípulos (Jn 1) y con la samaritana (Jn 4) son especialmente interesantes, porque ellos se vuelven anunciadores del encuentro con Jesús y propician que un grupo más grande se encuentre directamente con Jesús.
- ❖ Para sintonizar con el drama de que muchos no conocen a Cristo porque **nuestro apostolado es insuficiente** nos puede ayudar considerar el clamor de san Pablo:

**«Todo el que invoque el nombre del Señor se salvará. Pero ¿cómo invocarán a Aquel en quien no han creído, y cómo van a creer si no hay quien les anuncie? ¿Cómo les anunciarán si no son enviados...?» (Rom 10,14-16).**

- ❖ También podemos meditar si el anunciar gratuitamente a Cristo es algo en lo que se nos va la vida y no algo accesorio. ¿Quiénes están dispuestos a ser enviados a anunciar a los que no creen que Dios nos ama y Cristo ha muerto por nosotros? El propio San Pablo decía «ay de mí si no anuncio el Evangelio», y esa es mi paga (1Co 9.15-18), a pesar de todas las dificultades y rechazo que provocaba.
- ❖ En esto, el Apóstol **sintoniza con los profetas**, que, como Jeremías, quería dejar de anunciar la Palabra ante tanto rechazo, «pero tu palabra era para mí como fuego en mi interior» (Jer 20,9). ¿Nosotros sentimos ese fuego o estamos apagados?

## Algunas notas sobre la primera evangelización

Tomado de: S. Guijarro, *La primera evangelización*, Salamanca 2013, 194-195:

En este capítulo último nos hemos fijado en el momento con que se iniciaba el proceso de conversión: el **primer anuncio**. Esta era la ocasión en que los futuros discípulos entraban en contacto por primera vez con el mensaje cristiano. Examinando críticamente algunos testimonios de la primera evangelización, hemos identificado los principales rasgos de aquel primer encuentro con el evangelio.

Los portadores de aquel primer anuncio fueron muy variados. En algunos casos se trató de discípulos de Jesús que habían recibido un encargo para ello y formaban parte de un grupo misionero organizado. Pero en otros muchos casos quienes hablaron por primera vez de la buena noticia fueron discípulos anónimos que contaban sus propias vivencias. En este primer anuncio participaron además las comunidades cristianas, a cuyos encuentros acudían a veces quienes aún no eran cristianos.

Los destinatarios fueron también muy variados. Debido a su importancia objetiva, en los textos se resalta el hecho de que el evangelio fue anunciado enseguida a los paganos.

Pero lo decisivo para que la buena noticia se difundiera en ambientes muy variados fue la inserción de los primeros cristianos en redes sociales muy diversas (familiar, comunidad sinagoga, gremio, etc.), a través de las cuales podían acceder, desde dentro del grupo, a muchas personas.

Consecuentemente, el primer contacto con la buena noticia y con sus portadores tuvo lugar **en contextos de la vida cotidiana**: la casa, la sinagoga, el taller o lugar de trabajo, etc. El primer anuncio no fue, en la mayoría de los casos, una actividad programada por las comunidades, sino una acción espontánea de los creyentes en Cristo, que comunicaban el gozo de haber encontrado en él la salvación.

Estas circunstancias en que tuvo lugar el primer anuncio determinaron su contenido. Este no debe imaginarse como una exposición completa y ordenada del *kerygma*, sino más bien como la propuesta de algún aspecto del mismo, cuyo contenido podía depender

de la situación y de los destinatarios. En todo caso, este primer anuncio era una buena noticia sobre Jesús y sobre la salvación que él traía.

La propuesta parcial e incompleta del primer anuncio era, no obstante, el punto de partida de un proceso que normalmente continuaba con otras exhortaciones en las que se exponía el *kerygma* y se reforzaban los lazos personales entre los portadores y los destinatarios del mensaje, y también con la comunidad de los creyentes en Cristo. La incorporación plena y activa a dicha comunidad era la meta del proceso de conversión.

- › ¿Qué nos llamó más la atención del texto?
- › ¿Qué consecuencias sacamos para nosotros hoy?
- › Hacemos espontáneamente unas preces de petición o de acción de gracias.

